Suscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.— Un año, 20 ptas.—Provincias: Tres meses, 7:50 ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado. Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NUM. 41.

hado en

e visto ni orque en s alimen.

y daba.

a. Ignore

argo, ha iempo el e interro.

vigoroso, una voz

penas. El

un pro.

la boca,

smo, sin

el em.

ión? ¿Lo

nos otro

otidiano.

-volvio

el viejo

feliz-

vender

ada uno

y donde

ue Dios

nos. En

a de la

cesitaba

el suelo

lo mío,

ruto de

or satis.

por qué

edrado

nuletas,

rescoy

ebieras

u mira-

pleta y

ahora.

bres se

nece.

otros.

eto de

tenecía

petecer

gene-

señor

robada

presi-

Gon-

de las

alcan.

icia de

, entre

dicha

Rivas,

que se

misión

iferen.

éndole

arez en

stiones

ermita

co, en

ula de

npañía

rez da

asunto

s el del ra las

que se de la

a So-

ica de

n que

abajos

temas

exis"

onerse

OI.

nte?

Sevilla.—Sábado 17 de Febrero de 1900

ANO XXIV.

No se discutirá nada

La proposición que presentó en el Senado el batallador Conde de las Almenas fué, por fin, tomada en consideración, y las secciones han designado la correspondiente Comisión.

Hubo un gran escándalo, que se resolvió en sesión secreta, aplicando la censura al incansable Conde. Se reprodujo después el espectáculo con motivo de otra proposición del mismo senador, que, después de hacer descender al presidente del alto sitial para defenderse, fué retirada por su autor. El Conde hizo bien. No hubiera conseguido más de seis ú ocho votos, y nada conseguía con mantenerla.

La otra, la anterior, con verdadero estado parlamentario, no pasará de proposición, porque no llegará á discutirse. AMAGOGA

Los generales hacen alardes, se reunen, piden audiencias á la Comisión, y arrastrando los sables por el Salón de Conferencias y los salones de las Comisiones, piden á voz en grito que se les oiga, que se inaugure un amplio debate y que se deputen bien los cargos. Pero ya se cuidará el Sr. Silvela de evitarlo y de procurar que los hombres que ciñen espada y gastan entorchados no se essuercen mucho, y puedan malograrse, en el debate sobre las guerras coloniales, y su consecuencia la lucha con los Estados Unidos.

Nó; no se llegará á la discusión, por muchos esfuerzos que se hagan, porque antes se cerrarán las Cortes, dándose por terminada la legislatura; y cuando se inaugure la segunda, nadie se acordará ya de esto, y la cuestión pasará integra á la historia, que se encargará de decir quiénes fue. ron los verdaderos culpables; y cuidado que no se necesita ser un Merlin para saber donde y en quién radica la verdadera responsabilidad; pero nos cuidaremos muy mucho de apuntarlo siquiera, no sea que suframos nosotros las con-

La cuestión está muerta y olvidada, por muchos esfuerzos que haga el Conde de las Allada, neda. Ustedes cenan y

Hemos confiado en que si el diputado señor Marenco hubiera dirigido en forma la acusación desde la tribuna de la Cámara popular, colocándose á su lado todos los diputados republicanos y algunos monárquicos de buena fé, desligados de ciertos compromisos, se hubiera descorrido algo el velo, por mucho que quisiera tapar el Gobierno, ayudado poderosamente por la minoría fusionista en sus dos ramas, y por la misma minoria del Santo Sepulcro; pero, desgraciadamente, el diputado republicano no ha debido completar los datos necesarios para un debate tan grave y transcendental, y ha quedado en proyecto la famosa acusación contra el ministerio Sagasta. necessori nolizzo ne v corsnor

Queda todavía un camino; resta un recurso que no prescribe nunca, y una acción que puede ejercitarse en cualquier momento y en cualquier época: la apelación al pueblo, que no tiene compromisos, que no entiende de convencionalismo y que sabe por qué fuimos á la guerra, por qué nos vencieron sin luchar y por qué perdimos en una hora tantos millares de kilómetros de territorio y tantos millones de habitantes; y lo tiene tan grabado en su memoria, que ni hay que desconfiar que se le olvide, ni hay que perder la esperanza en que sabrá hacerse justicia, imponiendo el castigo á los cul-

Que se cierren estas Cortes; que se abran otras; que se reproduzcan ó no se reproduzcan proposiciones encaminadas á este fin; que se discutan; que se voten ó no se voten; que se diga que todos han cumplido bien, el resultado es el mismo: la justicia vendrá, y la reparación del daño se hará efectiva por el único juez verdaderamente imparcial; por ese juez que nunca prevarica y jamás se equivoca; por ese juez que se llama opinión pública. Ella verá el juício en única inapelable instancia, y formulará su veredicto sin entender de fórmulas ni de reglas de procedimientos, ni necesitar de estrados, sino en la plaza pública. I sup of chilis

Puede tranquilo proseguir su camino el señor Sagasta; puede el Sr. Silvela cumplir el pacto que le exaltó al más preeminente puesto de los consejos regios; pueden los partidos guberna-

mentales bañarse en agua de rosas, celebrando su impunidad y la de sus aliados y servidores.

Pueden celebrar sus triunfos y sus fuerzas, y continuar dando golpes en la espalda del Juan Sufre, que, resignado, los seguirá recibiendo; que ya llegará momento en que pueda erguirse, y hará lo que Jesús con los mercaderes del templo; y entonces no valdrán excusas ni clamores; todos, reos y cómplices, autores y encubridores, sentirán las consecuencias, no del justo enojo, de la enérgica acción reparadora del menor que, llegado á su mayor edad, exige cumplida cuenta á su tutor, que le condujo á la deshonra después de haber profanado su hogar y dilapidado su fortuna y su hacienda.

Aunque se decía que la compañía de ferrocarriles Andaluces pondría trenes extraordina rios para que el público curioso pudiera asistir mañana á las elecciones que se celebrarán en el distrito de Utrera, no ha resultado cierta la

Lo que si ha resultado cierto, que ha salido para dicho distrito todo el material de vendaje disponible en las casas de socorro, y gran canti-

El Sr. Delgado, candidato oficial, lleva dinero suelto para comprar todos los votos que se le presenten. Y además, si triunía, matará un carnero y lo guisará con salsa de moralidad electoral para darle de comer á los chicos de la prensa que le han venido haciendo la campaña por la modesta cantidad de 2'50 y una cajetilla de pitillos.

El señor Marqués de San Marcial abominará una vez más-si lo derrotan-de la política monárquica, y comprenderá, una vez más, que su sitio no es el que viene ocu-

Sino otro.... jy más le valiera su capa!

José Cuéllar, un valiente periodista que es-cribe en Las Noticias de Barcelona, se ha dedicado ahora á fundir medallas.

Y la primera.... no le ha salido mal.

Recordais? Al descender por la escala de los trasatlánticos, espiraban; á centenares habían sido arrojados al mar para pasto de los peces, y á millares ingresaban en los hospitales para salir para el cementerio.

La pública y la privada beneficencia, no daba abasto á poner remedio á tantas y tan grandes desdichas é infortunios.

Los barcos eran barcos hospitales, sucursales ambulantes de los cementerios. Los repatriados que morían, venían de luchar bajo el mando de nuestros generales: bajo su paternal y protectora custodia, habían permanecido meses esca-sos en las Antillas.

La Administración militar española era la que había atendido, pródiga, á sus necesidades; la que, cuidadosa y solícita, había impedido que pasasen hambre, que la sed abrasase sus gargantas, y que, cuando la fiebre helase su cuerpo con el frío sudor de la calentura, fuesen polvos de ladrillo, en lugar de quinina, los que se les

Y se morían, se morían los sinvergüenzas, desagradecidos, como si no les hubiesen dado de comer, como si estuvieran hidrópicos, como si las estancias de hospital hubiesen servido para enriquecer á jefes criminales.»

Ese es el anverso.

Ahora vamos á paladear el reverso:

«El anuncio de la llegada del Monserrat y el Alicante con los repatriados, largo tiempo prisioneros de los tagalos, había movido á la opinión con doloroso movimiento y caritativo impulso. ¡Pobrecitos! ¡Tantos meses de cautiveriol |Seguramente que los grandes trasatlánticos nos traerían un montón de inútiles y de mori-

...Los habéis visto todos pasear por las Ramblas. Sabeis cuán bien hablan del trato que en el cautiverio recibieron.

La salud que respiran todos habla más alto que sus palabras de encomio. La soledad alegre de los hospitales es todo un hermoso cántico en loa de los sentimientos humanitarios de los

Esto sí que no necesita comentarios, porque, los que necesita, no me los va á consentir la

Y.... la verdad: ¡yo no estoy por ir otra vez á

Nuestro fuerte acorazado Carlos V ha terminado

la última reparación.... ¡Ahora le falta carbón, para estar bien arregladol El carbón le llevarán, y enseguida le dirán: -¡Avante, si puede ser!y se volverá á romper... (Pero, en tanto, cobrarán.)

El señor Duque de Medina-Sidonia, mozo mayor de palacio, ha muerto.

Y ha muerto llamándose todo esto que vais

D. José Alvarez de Toledo y Silva, Pérez de Guzmán el Bueno, Osorio, Pimentel y Fajardo, Gonzaga y Caracciolo, Moncada y Aragón Requesens, Luna, Cardona, Zúñiga, Portugal y Mendoza, duque de Medina Sidonia y de Fernandina, marqués de Villafranca del Vierzo, grande de España, jefe superior de Palacio, senador por derecho propio, caballero de la insigne Orden del Toison de Oro, collar de Carlos III, clavero de la orden militar de Calatrava, caballero de San Alejandro Newski de Rusia, Concepción de Villaviciosa de Portugal, Danilo I de Montenegro, cruz de primera clase de Beneficencia, maestrante de Sevilla y gentilhombre de camara de S. M. con ejercicio y servidumbre.»

Como necesite tierra con arreglo á los nombres y preeminencias, jya tendrán que ajondar!

Historia de la España cotemporánea:

«Votanse subvenciones á quien o quienes nadan en la opulencia; pónese al descubierto el hecho de que diariamente se consuman mil pesetas en el ministerio de Guerra por material de escritorio; regalanse á poderosa Compañía unos cuantos millones por servicios que no han sido tales ni Cristo que lo fundo, y, ahí me las den todas, parece como que dice el país; como si de la piel de éste no salieran las tiretas, especialmente de la clase obrera, que es la que en último resultado paga los despilfarros de nuestros rumbosos gobernantes; pues por más que se aumenten las contribuciones, tres pitos le importa, aunque lo contrario se diga, al industrial o comerciante, ya que sale del apuro con gravar sus artículos.

Bueno; ly por qué se aguanta la clase obrera, siendo ella la que, en último término, paga los despilfarros?

Hay que desengañarse: su razón tendrá. Porque antes, cuando no le convenía, tiraba los treinta dineros y armaba la de Dios es

Cuando ahora no lo hace, ella sabrá por

Que se fastidie!

*** En la provincia de Orense existe un caso ejemplar, de esos casos que se llaman casos de longevidad. Se trata de una señora que está viviendo la mar, porque cuenta ciento siete años cabales de edad. y la dentadura, y más.... porque conserva el recuerdo, y eso sí que es conservar, de que siempre vivió pobre, trabajó con grande afán, y ahora no tiene siquiera en donde morir en paz, ni lecho donde dormirse, ni pan, ni siquiera panl Dios de Dios, mátame pronto, que yo no quiero llegar á ese estado miserable, mirando á tanto haragán triunfando sobre los míseros que piensan en trabajar para morir olvidados sin agua, fuego ni panl

** Hoy leo en mi querido colega El Porvenir:

El artículo literario titulado La máscara negraque publicamos anoche, es original del joven colaborador de El Porvenir D. Fernando Badía. Por error de caja apareció firmado por Raimundo

¡Va decía yo!¡Esto no puede ser de Raimundo! Qué ha de ser de Raimundol ¿Raimundo va a escribir esto? ¡No es posible!

Y era de Fernandol Acabáramos! [Ahora sí que no llueve!

Un noble español, de esa nobleza que.... antes se vendía por dos pesetas á los conquistadores, y ahora también:

«El duque de Fernandina, que tiene propiedades en Cuba, renuncia á la senaduría vitalicia, y reconocerá la soberanía norte-

Conste que esto que ahora hace este señor

duque no hay que achacarlo á la actual deca-dencia, y rebajamiento, etc., etc. Esto es lo que han hecho siempre, si no

todos, la mayoría de los nobles. Que la nobleza no es

título particular...

Esa se suele ganar ¡para llorarla después!

CARRASQUILLA.

EL HONOR

-Entonces - dijo Adrien - si se han reconciliado, si el lyonés ha dado satisfacciones á Lerroux, no veo el por qué se han batido.

-Como quiera que la disputa ha tenido lugar delante de varios oficiales, éstos han decidido que el... honor del regimiento no se podía lavar más que en la sangre, y se les ha obligado á batirse en duelo. Nuestro paisano ha recibido en el hombro derecho una herida grave: un nervio esencial ha sido cortado, y el pobre muchacho quedará manco. Su porvenir está perdido, tiene que dejar la carrera.

-El lyonés-continuó el joven doctor-de desesperación, á la vista de su obra, se halla en cama, con un ataque cerebral, y se le tiene que vigilar por temor de que se suicide; tal es su idea

-Y ahora quisiera saber yo qué es lo vengado-añadió el médico.

-El honor militar es inexorable-dijo el teniente con convicción.

-Conque, según parece, justed, Adrien, estaría también dispuesto á matar á su mejor amigo por una palabra mal sonante?

-¿Provocarle en duelo?-respondió el teniente. Si no se pudiera arreglar de otra manera, no titubearía un solo momento.

- Pero eso es un homicidio como otro cualquieral-exclamó el doctor.-No entiendo cómo puede un hombre, contra todas las leyes, mantener un error fatal, que, estoy seguro, repug-

-Usted-dijo Adrien-puede tener ese criterio, porque no se considera como militar.

-Soy filósofo y cristiano-dijo el médicoy si tuviera en contra mía al mundo entero, censuraría siempre lo que repugna á la sana razón. Eso es, Adrien; nada de rencor, nada de odio, nada de venganza, nada de lucha, nada de sangre, en fin, nada de asesinato. Dejando á un lado todas las tonterías disfrazadas con un manto religioso falso, se debe propagar por la palabra, el escrito, por el ejemplo, ese precepto: «Ama á tu projimo como a ti mismo. Si se llegara a inocular esa máxima en la conciencia de todos jahl entonces la humanidad se acercaría al reino de la armonía universal.

-Eso es un sueño hermoso-dijo el oficial, -Por mi parte, yo quisiera contribuir á esa armonía universal, hasta con diez años de mi vida; pero la dignidad de la espada que mi país me ha confiado, me hace no estar conforme con usted. Un oficial es más que un hombre, es el esclavo del deber y del honor.

-¡Qué ofuscación, Dios míol-dijo el filósofo.-¿Deber y honor? ¿Matar á su amigo por una palabra ofensiva, por nada? ¿Entonces la ley no existe para los militares?

-¿Qué ley, doctor?

-La del 14 de Diciembre de 18 37.

-Esa ley se ha hecho para los paisanos, pe-

-No señor; y al decir eso se pronuncia usted en rebeldía contra la legislación y en contra de las constituciones—exclamó el médico.

-Pero amigo Lebrun, nuestros mismos jefes nos lo dicen así: el de nosotros que rehusase un duelo estaría deshonrado para siempre, y se pronunciaría contra él la terrible sentencia de la muerte moral. Usted sabe, querido doctor, lo que quiere decir eso. Cuando yo decía poco ha que la ley del 14 de Diciembre de 1837 fué hecha solo para los paisanos, es porque no se persigue á los militares que se baten en duelo; y si no, verá usted cómo Faquard no será inquietado por haber herido gravemente á nuestro pobre

-¡Clarol-dijo tristemente el médico-pa-

rece que se han coaligado contra la ley del 14 de Diciembre de 1837 los ministros de la guerra, los generales, los coroneles y demás jefes. Todos saben lo que pasó entre el lyonés y Lerroux, pero los que debieron hacer cumplir las leyes dirán sonriendo que la cosa pasó en la sala de armas, jugando. Créame usted, amigo Adrien: es una señal de decadencia de un país el que los mismos que debieran proteger y hacer ejecutar las leyes, son los primeros en burlarlas. Es triste, pero es asil

Hospicio provincial

LXXI

LA CARIDAD Y LA BEATA

La beata de hoy es zafia, grosera en su trato y maneras, carece completamente de educación, y como en la mayoría de ellas resulta que al abrazar la regla lo hacen no por vocación, sino por alguna razón de conveniencia, ya que no contra su voluntad la mayor parte de las veces, resulta que no trata con cariño al desgraciado, ni emplea palabras de consuelo para el afligido; es cruel con el pobrecito asilado, pues le impone todo género de castigos, hasta los más crueles y horrorosos: ella le explota de la manera más inícua y más rastrera que puede imaginarse, todo con el fin de acaparar riquezas, que es su sueño dorado, para rodearse de todo género de comodidades y atenciones por parte de sus necios aduladores y superiores; ellas no tienen cariño al asilado, puesto que sólo le consideran como un instrumento necesario para conseguir los fines que se proponen, para lo cual no repara en los medios cuando llega á encontrar el filon que ha de llenar su insaciable

Esta beata desempeña á las mil maravillas su papel de hipócrita delante de las gentes, en cuyos actos aparenta un cariño grande por el desgraciado, pero después es el ver todos sus actos: dicen todo lo contrario.

¿Queréis pruebas? Pues allá van: Ved á Mag dalena Digas, explotada y atormentada cruelmente por las beatas de la cárcel de mujeres de

Mirad lo sucedido en el convento de arrepentidas de la misma capital á Josefa Ignacia y Sánchez, natural de San Sebastián, la cual se fugó del convento estando sometida á crueles castigos; y cuando la autoridad trató de llevarla nuevamente, manifestó con entereza que antes preferiría la muerte, porque en aquella mansión la vida se hacía insoportable.

Preguntad á Eugenio García Delgado y su esposa qué es lo que ocurre en Madrid con las hermanas, y ellos os lo podrán decir.

Interrogad al Obispo de Nancy qué ocurre en el Asilo de Jesús, y él os dará pormenores que horrorizan, de las crueldades de las beatas para con las asiladas, siempre llevando unida la explotación más infame.

Leed el periodico L'Aurore, de París, y veréis en él cosas inauditas, con todo género de crueles castigos.

Mirad al Asilo de huérfanas de San Blas, situado en la calle del Fucar, en Madrid, y os encontraréis á una huérfana, apaleada por las mismas beatas, y después arrastrada cruelmente por

Volved la vista y os encontraréis con el asilo de arrepentidas en Figueras, situado en la calle de la Junquera, y veréis cosas que horrorizan, y en las que han tenido que entender las autoridades.

Ojead nuevamente el citado periódico L' Aurore, y allí encontraréis hechos que causan asombro, cometidos por las beatas en una casa de caridad, en el Mediodía de Francia, donde los asilados son tratados de una manera cruel. Qué tal parece á ustedes lo expuesto sobre

las crueldades de las beatas en diferentes puntos de España?

Como continuar hablando de este asunto sería cosa de nunca acabar y se llenarían algunos volúmenes, solo diremos que no lejos de aquí tenemos mucho de qué ocuparnos; pues en la hermosa capital de Andalucía, en la incomparable Sevilla, existe un establecimiento benéfico á cargo de la Diputación, que nada tiene que envidiar al resto de los de España ni del extranjero, pues de él se cuentan horrores y crueldades y castigos, de los cuales referiremos más adelante catorce o diez y seis, por ser los más salientes, y que han de causar sensación, sin que omitamos detalle alguno, incluyendo tanto los nombres de las víctimas como los de los verdugos y crueles martirizadores con hábito, rosario y toca.

De lo expuesto resulta que la moderna beata en nada se parece a la beata de la leyenda, que la beata de hoy no tiene sentimientos humanitarios, y que es una gandula con hábito, que poco á poco va apoderándose de los pueblos lati-

Todas las tradiciones inquisitoriales, todos los horrores de la Edad Media, han sido resucitados por el monaquismo, siempre cruel y despiadado.

Todos estos hechos dan pruebas evidentes de que la religión que profesan sus autores es una mentira explotable por todos los medios, y que sólo la practican en la apariencia sus ex-

Por eso nosotros nos hemos propuesto cantar claro, poniendo al descubierto á esas beatas hipócritas, explotadoras de la desgracia, y con la verdad y las pruebas en la mano, hacer ver al pueblo y á la nación entera que es necesario hacer un esfuerzo para librarse de este cáncer

que corroe la sociedad, al amparo de gobiernos absolutistas y reaccionarios.

Y ya que hemos visto lo que es la beata. de cruel y de inquisitorial, vedla en la parte administrativa y gubernativa, para lo cual solo tenéis bastante con leer algunos de los sesenta y cuatro artículos publicados en este periódico. v entonces os convenceréis hasta la evidencia que el diablo no ticne por donde desecharlas

Quizás y sin quizás este azote de la beata sea

un castigo providencial. Tal vez, irritado el Ser Supremo, lanza sobre nosotros el poder de su ira, mandándonos como castigo de nuestras perversidades al monstruo que trata de destruir y aniquilar la sociedad, acaparándolo todo, pues nunca se sacia su avaricia, porque sabido es que Dios se vale de diferentes medios para castigar á la criatura.

Así como á la beata de la leyenda se la debe de alzar un monumento de gratitud en el fondo de nuestros corazones, en holocausto á la virtud, porque somos amantes de lo virtuoso; así, todos, absolutamente todos, debemos protestar contra la beata actual, y sentir en nuestra alma una repulsión hacia ella que nos haga dignos y amantes de la justicia; porque sería injusto que á la beata, que representa el amor, la caridad ha-cia el desgraciado, se le asemeje á la beata todo odio, soberbia y avaricia.

UN AMIGO DE LAS BEATAS.

En el Transwaal

Hay que hacer una rectificación á las noticias de los últimos días: de que la división derrotada por los boërs en Reusburgo no la mandaba French. Para el caso es lo mismo, y mandadas por un general ó por otro, los efectos del desastre son iguales.

Ahora bien; conviene rectificar la noticia para deducir lógicamente cómo el general de a caballería inglesa ha podido romper el cerco de Kimberley y llegar a la plaza sitiada con la intantería ligera y la caballería de su columna. El pueblo inglés, agobiado contan repetidos desastres, ha recibido con extraordinario júbilo esa noticia que oficialmente le ha comunicado el generalísimo Roberts.

Indiscutiblemente French ha entrado en Kimberley y con él algunos miles de hombres. Pero ¿han entrado asímismo los víveres de que tan necesitada hallábase la plaza, según los despachos últimamente recibidos dando cuenta de la situación de aquélla?

Al hacer reflexiones sobre este último extre mo surge la duda de que la liberación de Kimberley sea un hecho. Los generales boërs han dado pruebas de audacia y conocimientos estratégicos asombrosos, y bien pudiera ser que French se convirtiese en un día de libertador en sitiado.

Acerca de la operación del general inglés escribe con mucha lógica The Daily Graphic: recuerda que no hace mucho tiempo un oficial prusiano habló extensamente acerca de las defensas naturales que presenta el terreno en el Africa del Sur y de las cuales se aprovechan hábilmente los boers.

Dijo dicho oficial que las alturas de Spifontéin, que se elevan entre el vado de Koodoos v Kimberley, constituyen una posición defensiva mucho más poderosa é inaccesible que la de Maggersfontein.

Sabido esto, la retirada de los boërs ante el avance de la caballería de French en Klip no tiene gran valor, toda vez que es muy posible que se hayan replegado buscando una posición en la que puedan batir á los ingleses con ven-

El telegrama oficial de estas operaciones da á entender que el general French se ha colocado entre las sexta y séptima divisiones britacas, estableciend así una base de comunicación para las dos.

Un periódico alemán publica la siguiente estadística de la bajas sufridas por el ejército inglés desde el comienzo de la guerra:

Oficiales muertos, 129; heridos, 375, y prisioneros, 109; total, 613. Clases y soldados muertos, 1,205; heridos, 5,040, y prisioneros, 2,389; total general, 8,634.

Esta lista no comprende 319 soldados hechos prisioneros en Nicholsons Nek al comienzo de la gerra, 486 muertos de enfermedades comunes y 269 fallecidos á consecuencia de sus heridas. Tampoco se incluyen la bajas sufridas en el último combate del Tugela, en la retirada de Mac Donald y en la de Rensburgo. Cuando éstas se conozcan, que no bajarán de cinco á seis mil, el total de bajas se elevará á unos 15 mil hombres.

Con motivo de la guerra anglo-boer, todos los periódicos hablan de Ladysmith.

Saben que este nombre, cuya significación es «Señora Simth», conmemora el de una extre-

El periódico de Londres, Graphic, en su número del 23 de Diciembre último, dice lo siguiente:

«Sir Harriy G. W. Smith tomo parte en el sitio de Badajoz en tiempo de Napoleón Bonaparte, cuando le ocurió el siguiente episodio:

Hallábase al lado del general y de su estado mayor, cuando una condesa española, acompañada de su hermanita, se les acercó pidiéndoles protección.

El señor Smith, cautivado por los encantos de las suplicantes, contrajo más tarde matrimonio con la menor, que después de verificado el mismo, se llamó Lady Smith.

Su marido, al ser nombrado gobernador de la colonia del Cabo de Buena Esperanza, cargo que desempeño durante los años de 1847-64 dió el nombre de su esposa, de la romántica española, á la nueva ciudad fundada en Africa.»

De actualidad

UNA COMISIÓN

La comisión encargada de dictaminar sobre la proposición de ley del general Suárez Inclán rebajando la edad para los retiros y el pase á la reserva, se ha reunido acordando oir el martes y miércoles próximos á los diputados y senadores interesados que quieran informarse acerca de dicha proposición.

El viernes y sábado se destinan para la información que quieran hacer militares y particulares.

PROYECTOS DEL GOBIERNO

Ministeriales significados dicen que el ministro de Hacienda ha desistido de llegar a un arreglo con las minorías sin cerrar las Cortes antes de Carnaval, como antes se proponía. Los debates seguirán hasta la primera decena

de Marzo.

A fines del mes de Mayo volverán á reunirse las Cortes, dándose lectura á los presupuestos para 1901, que entonces no serán discutidos, puesto que volverán á cerrarse las Cortes, para hacer una crisis extensa.

CREENCIA MINISTERIAL

Los ministeriales creen que el día 24 quedará aprobado todo, excepto el proyecto de arreglo

de las deudas y de la ley de alcoholes.

Afirman que en el Senado pasaría todo apretando y declarando permanente la sesión a última hora.

Los diputados ministeriales han recibido otra carta del jefe del gobierno rogándoles no dejen de asistir al Congreso, por si se diera el caso de necesitarlos para las votaciones.

Por su parte, el ministro de Hacienda no ha hecho hasta ahora nada por acelerar las discusiones, habiéndose limitado á citar para mañana á las tres dela tarde á los individuos de la comisión de presupuestos que firmaron el voto particular.

LA RECAUDACIÓN

La recaudación en la primera quincena del mes de Febrero ha aumentado en dos millones de pesetas con relación a la obtenida en igual período de 1899.

La renta de Adianas ha aumentado en 1.300,000.

OPINIÓN DE UN CONSPÍCUO

El Español publica impresiones importantes sacadas por uno de sus redactores en una conferencia tenida con un alto personaje conser-

Dice éste que el Gobierno, una vez apro-bados los presupuestos, cerrará las Cortes, é inmediatamente procederá á la reconstitución del ministerio, quedando los ministros de Hacienda, de Gobernación y de la Guerra, como base del nuevo gobierno.

Afirma que las dificultades antiguas impiden llevar á la cartera de Marina un hombre civil, siguiendo probablemente el Sr. Gómez Imaz.

Para las demás carteras, dice el personaje conservador, se indican a los Sres. García Alix, Sánchez Toca, marqués de Vadillo, Cárdenas y Gasset.

El marqués de Pidal, hoy ministro de Fomento, irá á una embajada, y los señores marqueses de Lema y de Casa La Iglesia á unas plenipotenciarías.

Las siete senadurías vitalicias las ocuparán s conservadores, contando que tres son actualmente diputados.

Al Marqués de Portago, gobernador que fué de esta capital, se le nombrará para el Gobierno civil de Madrid, y para la subsecretaria del Ministerio de la Gobernación se designará á uno de los actuales subsecretarios de minis-

Si el Marqués de Vadillo es nombrado para el Ministerio de Gracia y Justicia, la subsecretaría de éste la desempeñará un magistrado del Tribunal Supremo.

A más se hará una extensa combinación de gobernadores.

Las Cortes-añadió-se abrirán nuevamente á fines del mes de Mayo, y las vacaciones comenzarán en la primera decena de Julio.

Y termino el personaje ministerial, que si bien el Gobierno habrá de intentar la reorganización de los servicios, él la cree imposible.

Indiferencia

Los hombres de buena voluntad no dan paz á la mano trazándo en el libro y en el periódico las bases para una pronta regeneración.

Hay una muralla infranqueable, una altísima cordillera sembrada de espinos, que se opone al paso de la obra regeneradora.

El pueblo es indiferente; el pueblo no cree. Le prometieron mucho las hordas políticas encargadas de su custodia, y no le han cumplido nada. Y este pueblo indolente cree á todos iguales. Es como el enfermo que, padeciendo una dolencia crónica, no tiene esperanzas de

salvación y detesta toda medicina, porque sa que todas son infructiferas.

Además, como no tiene fé, no cree en l

El pobre sabe que el rico hace politic para medrar más, ó para figurar como hon

En las ciencias y en las artes se neces obras que prueben la suficiencia y el talento la política sólo se exige la charla, y precisal te en eso es en lo que aventajan á los homi de juício los mentecatos.

El infeliz que gana un jornal en premio su trabajo, con entera independencia, sen tenta con eso y se ríe de los que, burla bu do, le roban su derecho y su libertad.

Del que no trabaja no hay que hacer h ción, es pernicioso de todas maneras, y co no puede irse á ninguna parte.

Miserable país de rufianes y vagos, que tienes valor para romper esa cadena de tela araña que te embaraza, para cumplir tu mi con nobleza y virilidad....

Mísero país, que te dejas aniquilar por

El milagro de tu redención puede obn con una poca de buena fé por tu parte.

Esa indiferencia acusa, ó tu falta de volu ó tu sobra de insensatez.

JOSE MUNOZ SAN ROMÁN.

UN OBSEQUIO INESPERADO

(ANÉCDOTA ALEMANA)

Dos jóvenes viajeros que se dirigían la Italia por la vertiente de los Alpes, se extra ron en el camino. Echóse la noche encima y taron de alojarse en alguno de los mesones hallaran al paso. El paraje estaba desierto de da vivienda humana, y sólo después de hi andado y desandado muchos atajos, die en una choza, oculta entre matorrales, habit por unos carboneros. Era tan miserable y su que les inspiró alguna desconfianza, y vacila en entrar; pero descubiertos por el perro m dián, les salió al encuentro un hombre y les vitó muy afectuosamente á tomar asiento junto la mesa, donde á la sazón, él, con su mujer y d pequeñuelos, cenaban.

Grande sué el contento de nuestros viajen al verse rodeados de tanto afecto y comodida mas no dejo de extrañarles que aquel hombi les interrogase con frecuencia sobre el moti del viaje, su procedencia y destino; alarma qu se aumento cuando notaron colgaron de la par varias hoces, cuchillos de monte y una pistola

-Nada, nada. Ustedes cenan y duermi aquí-le hacía coro la esposa.-Yo les desper ré à ustedes mañana temprano y les tendré pi parada una buena ración para continuar el via

Llegado el momento de acostarse, amb huéspedes, por la pobreza de medios de aquel gente, tuvieron que dar con sus cansados cue pos en una especie de tinglado, sobre lechos paja, cerca del cual observaron que dormían, un palo atravesado, dos hermosos capones.

El más joven de los viajeros era muy tímid y no pudo pegar ojo en toda la noche. Mientra oía roncar á su compañero, ya rendido, él pe manecía inquieto, dando vueltas. Recordaba amabilidad, al parecer tan desinteresada, de carboneros y su gestión incesante en descubit les los pormenores del viaje. Estaremos en p ligro? ¿Querrán robarnos ó asesinarnos esa get te? se consultaba sin descanso.

Debió confirmarse en sus sospechas cuando al amanecer, sintió que se levantaba la mujer de carbonero y que, después de hablar con éste " largorato en voz baja, comenzó á subir cautelos mente por la escalera que conducía al tinglado Luego le oyó decir distintamente:

-¿Les mataré á los dos?

Y al carbonero desde abajo:

-Si, mujer. Y no tardes, que se hace d

El joven se quedo petrificado y no supo que hacer, si despertar á su compañero ó espera con prudente calma, el curso de aquel aconteci miento. Optó por esto último, más por miedo qui por prudencia, y se fingió el dormido, dejando que se acercase la presunta asesina.

La mujer del carbonero se adelanto pausada mente, pasó junto á él y.... agarró los dos co pones que dormían sobre el palo, interrumpiendo por un momento el descanso de los viajeros.

Cuando á la mañana siguiente fueron éslos à despedirse, el carbonero no quiso cobrar nada por el hospedaje.

-No me debéis nada-les dijo-y quie ro ayudaros en todo lo que buenamente pueds. El camino es largo y desierto, y aquí tenéis algo con que distraer vuestras fatigas.

Dicho lo cual les presentó un cuidadoso en